

A LAS MASAS TRABAJADORAS DE PANAMA Y COSTA RICA.

Camaradas:

En estos días, se ha arreciado la grito patriotera de las burguesías de nuestros dos países. El motivo inmediato: las gestiones secretas que se adelantan entre las Cancillerías de los gobiernos capitalistas de Panamá y Costa Rica a propósito del arreglo de límites.

Nosotros, representantes de las organizaciones revolucionarias de masas de ambos países, consideramos que el proyectado arreglo de límites encubre una maniobra de origen imperialista. Arias y Arosemena en Panamá, y Ricardo Jiménez y Gurdíán en Costa Rica son viejos agentes de Estados Unidos. Todo paso que dan política, interna o internacional, obedece a que previamente han recibido el visto bueno de la Casa Blanca. De uno u otro gobierno no pueden ni deben esperar las masas trabajadoras de la ciudad y del campo, y los sectores pobres de las clases medias, sino una política de opresión interna y de concesiones continuas al rapaz expansionismo imperialista. Creemos que ningún trabajador consciente de nuestros pueblos rebatirá estas apreciaciones, fundamentadas en la amarga experiencia que ha ido acumulando nuestra clase. Estas consideraciones las hacemos para dejar bien claro que no nos dejamos engañar por la demagogia hecha de un lado y otro de la frontera. Si se adelantan gestiones para el arreglo del viejo conflicto de límites, es porque así interesa a las clases burgues-terratenientes de ambos países y porque ese interés es concordante con el de Estados Unidos. No porque a las clases gobernantes de Costa Rica y Panamá le interese la liquidación de odios entre ambos pueblos.

Sin embargo, si va a servir el arreglo proyectado para liquidar ese viejo debate, -fuente de donde ha venido extrayéndose tradicionalmente motivos de resquemores entre ambos países,- dispuestos estamos a no hacerle oposición, sin que esto signifique que apoyo por parte nuestra a los gobiernos que lo hicieren. En los actuales y posibles gobiernos de estructura capitalista de ambos pueblos, vamos y veremos al enemigo, contra el cual enfilamos nuestros cuadros en un combate sin tregua hasta la hora de la "lucha final".

Para llegar a un acuerdo definitivo, sobre este problema, y para echar las bases de una mayor unificación de miras para el futuro, los suscritos, representantes de las masas trabajadoras organizadas de Costa Rica y de Panamá, han resuelto organizar un congreso obrero